



Acta Bioethica

ISSN: 0717-5906

info@actabioethica.cl

Universidad de Chile

Chile

Garrafa, Volnei
Radiografía Bioética de Brasil
Acta Bioethica, vol. VI, núm. 1, 2000, pp. 165-169
Universidad de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55460114>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RADIOGRAFÍA BIOÉTICA DE BRASIL

Volnei Garrafa*

En marzo de 1997, el entonces presidente de la International Association of Bioethics (IAB) Alastair Campbell, visitó Brasil por invitación de la Sociedad Brasileña de Bioética. Inicialmente se presentó en el II Congreso Brasileño de Bioética, celebrado en Brasilia, “capital arquitecturalmente proyectada y pieza representativa del diseño artístico”, según sus palabras. En seguida conoció São Paulo, donde participó en un Seminario Internacional de Bioética Clínica, desarrollado en el Hospital Público de Heliópolis, la principal villa miseria del mayor centro poblacional e industrial de América del Sur. Al volver a Gran Bretaña, escribió un emocionado editorial en el *IAB News* relatando lo que había visto y sentido en el viaje. Uno de los párrafos decía lo siguiente: *“When I left Brazil after a too short visit, it was with a sense of gratitude to my hosts, not just for their friendship and outstanding hospitality, but for the realisation of how so differently I now perceived the nature of Bioethics. I had glimpsed what it must be like to sustain a public health service with minimal resources and massive problems of poverty. I had seen something of the environmental challenges of massive urbanization without adequate infrastructure to sustain it. In the midst of this I met people determined to find a Bioethics that makes a*

genuine difference to the health of their nation and the quality of their environment”. El viaje a Brasil reforzó todavía más la convicción de Campbell de luchar por el retorno de la bioética a los rumbos inicialmente trazados por Van Rensselaer Potter, en 1971, y reforzados por el mismo autor en 1988, o sea, a los objetivos de una BIOÉTICA GLOBAL.

Así como las contradicciones citadas en el párrafo anterior, los principales temas de la agenda bioética para el siglo XXI siguen referidos a dos puntos históricamente equidistantes: aquellos relacionados con la ingeniería genética, por el lado de las situaciones que llamo *emergentes* (o de “límites”, “fronteras”, según dice Giovanni Berlinguer); y los otros, derivados de las agudas desigualdades sociales verificadas en el planeta, por el lado de las *situaciones persistentes* (o “cotidianas”). De esa manera, igual a lo que sucede en escala mundial, en Brasil ese fenómeno paradójico también se reproduce, y con tintas fuertes. En el caso de la “Bioética Global”, específicamente, el tema es de singular importancia para Brasil, pues los intereses del país son grandes en los campos del equilibrio ambiental y de la biodiversidad. Nada menos que el 22% de las variedades vegetales del planeta se encuentra en el país, mientras que un gramo de selva húmeda amazónica contiene aproximadamente diez mil microorganismos.

¡Para quien no está acostumbrado con Brasil no es nada fácil entenderlo! Son aproximadamente 8.5 millones de kilómetros cuadrados de tierras planas y fértiles; 170 millones de habitantes nacidos de un mestizaje extraordinario; 9º PIB (Producto Inter-

* Volnei Garrafa es profesor titular coordinador del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Bioética y docente del Programa de Posgrado en Ciencias de la Salud/maestría y doctorado (área de concentración – Bioética) de la Universidad de Brasilia; vicepresidente de la Sociedad Brasileña de Bioética; miembro titular de la Comisión Nacional de Ética en Investigación, del Ministerio de Salud Pública/Brasil.

no Bruto) del mundo. Al lado de eso, sin embargo, sus indicadores sociales están entre los más críticos de América Latina y la distribución de la riqueza es una de las peores del planeta (el 47% de las riquezas se encuentra en las manos del 10% más rico, sobrando solamente un 0.8% para el 10% más pobre de la población). Mientras mueren más de 100 niños de cada 1000 nacidos vivos en algunas áreas de las regiones carentes del norte y nordeste, en el sur y sudeste el índice llega muy cerca del ejemplar número 10. Así, el Brasil del año 2000 es un país que vive, antagónicamente, con un pie en el siglo XIX y otro en el siglo XXI. Al lado de maravillas como trasplantes múltiples de órganos; secuenciaciones pioneras del genoma de tumores malignos de diferentes tipos y áreas anatómicas, o intervenciones quirúrgicas correctivas intrauterinas en corazones de fetos, coexisten millones de familias abandonadas a su propia suerte por los campos o periferias de las grandes ciudades.

Entre conquistas y problemas, las profundas contradicciones citadas y las innumerables consecuencias derivadas de las mismas forman parte inseparable de la misión de los estudiosos e investigadores brasileños que han decidido seguir los caminos de la BIOÉTICA. La contradictoria realidad del país, por lo tanto, además de exigir ejercicios intelectuales y prácticos durísimos a sus "bioeticistas", agudiza todavía más los conflictos verificados entre individual y colectivo, autonomía y justicia, participación y omisión, beneficencia y equidad, caridad y solidaridad, límite y control, libertad y responsabilidad...

Breves referencias históricas

La Bioética brasileña es tardía, habiendo surgido de forma orgánica solamente en los años 90. Antes, ocurrieron algunas iniciativas, pocas y aisladas, sin registros significativos. No existe, por otro lado, un punto de partida o momento específico de referencia

histórica para su desarrollo. Por el contrario, algunos episodios puntuales fueron acontecendo y al mismo tiempo causando repercusiones positivas en el sentido de la divulgación y disseminación de la disciplina. A principios de 1993, por ejemplo, se creó la revista semestral *Bioética*, con un Consejo Editorial regular, patrocinada por el Consejo Federal de Medicina y con sede en Brasilia. Dicha revista fue indexada en 1998 (LILACS) y mantiene su periodicidad hasta la fecha, a pesar de que el grupo vencedor de las recientes elecciones en la principal entidad médica del País esté proponiendo modificaciones en la revista hacia intereses deontológicos más específicos de la clase médica, patrocinadora de la misma. Otra revista científica brasileña indexada y que ha estado publicando de forma regular y creciente artículos sobre bioética, es *O Mundo da Saúde*, patrocinada por el Centro Universitario São Camilo, de los padres camilianos de São Paulo, y que se mantiene valientemente desde los años 80.

En 1995 fue fundada la Sociedad Brasileña de Bioética (SBB), que hoy congrega más de 300 asociados y ha promovido tres Congresos nacionales: en 1996 (São Paulo), 1998 (Brasilia) y en julio/2000 (Porto Alegre). La entidad cuenta actualmente con secciones regionales en varios Estados. Su dirección se elige por el voto directo de todos los asociados y tiene un mandato de tres años. A partir de 1999 empezó a publicar periódicamente un Boletín oficial que incluye informaciones generales con un denso contenido científico, y ya ha recibido artículos originales de polémicos estudiosos internacionales, como H.T. Engelhardt Jr. y John Harris, entre otros. Vale la pena realzar que la SBB es asociada a la FELAIBE (Federación Latinoamericana y del Caribe de Instituciones de Bioética) y a la IAB (International Association of Bioethics). A propósito, es oportuno dar la noticia de que el 4º Congreso de Bioética de América Latina y el Caribe, y el Sixth World Congress of

Bioethics, paralelamente al Feminist Approaches to Bioethics, ya tiene agenda confirmada para la capital del país, Brasilia, en noviembre de 2002, con el patrocinio de la SBB y apoyo de las organizaciones hermanas antes mencionadas.

En 1996, el Consejo Nacional de Salud, organismo vinculado al Ministerio de Salud Pública de Brasil, creó la Comisión Nacional de Ética en Investigación (CONEP), encargada de regular y controlar las investigaciones desarrolladas con seres humanos en el territorio nacional. Antes de ese episodio ya existía en Brasil una legislación federal con relación al tema que, sin embargo, no era debidamente cumplida. Después de la creación de la CONEP el asunto empezó a ser encarado con el rigor necesario y hoy Brasil cuenta con más de 300 Comités de Ética en Investigación (hospitalarios, universitarios, etc.) funcionando regularmente. En lo que se refiere al aspecto formal y público, conviene destacar, además, la existencia de una Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBio), vinculada al Ministerio de Ciencia y Tecnología, que fue encargada por el gobierno de analizar, mediar y regular las cuestiones referentes a los organismos genéticamente modificados, incluyendo los temas de las patentes, alimentos transgénicos, clonación y otros asuntos afines. De manera aislada, diversos hospitales y universidades han empezado a crear Comités Institucionales de Bioética; los ejemplos pioneros fueron los hospitales de Clínicas de Porto Alegre y de São Paulo, además del Instituto Nacional del Cáncer, de Río de Janeiro. Por otro lado, ya se discute en el país la creación de una futura y amplia Comisión Nacional de Bioética.

Panorama actual de la Bioética en Brasil

En sus primeros años de vida, la bioética brasileña tomó como referencia conceptual la llamada “corriente principalista” estadouni-

dense. En la medida en que se fueron implantando grupos de investigación y núcleos de estudios en las universidades y en otras instituciones, sin embargo, ese panorama empezó a cambiar. Aunque la mayoría de los centros que se dedican a la bioética aún sigan básicamente la teoría de los cuatro principios, en los últimos cuatro años empezaron a surgir nuevas propuestas alternativas a las corrientes bioéticas tradicionales. Entre otras, se pueden mencionar la “Bioética en la perspectiva de la teología de la liberación”, la “Bioética dura” o “Bioética fuerte” (*hard bioethics*), la “Bioética crítica de inspiración feminista”, la “Bioética feminista y antirracista” y la “Bioética de la reflexión autónoma”. Seguramente existe un largo camino teórico por ser construido y recorrido por las propuestas arriba mencionadas, pero es interesante verificar que todas ellas coinciden en relación al respeto por el pluralismo moral y la defensa de los intereses de los más frágiles y/o vulnerables. Esta constatación demuestra que la “nueva bioética brasileña” tiene en la contextualización de la realidad del país su mayor fuente de inspiración.

Entre los principales centros académicos de reflexión bioética en Brasil no se puede dejar de citar los siguientes, en el sentido geográfico sur-norte del país: Núcleo Interinstitucional de Bioética del Hospital de Clínicas de la Universidad Federal y la Pontificia Universidad Católica, con su Hospital Universitario, en Porto Alegre, además de la Universidad del Río dos Sinos, en São Leopoldo, Estado de Río Grande do Sul; Núcleo de Bioética de la Universidad del Estado de Londrina, Paraná; Instituto Oscar Freire, de la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo; Núcleo de Estudio e Investigación en Bioética del Centro Universitario São Camilo y el Instituto Alfonsianum de Ética, en el Estado de São Paulo; Núcleo de Estudios e Investigaciones en Bioética de la Universidad de Brasilia y ANIS —Instituto de Bioética, Derechos Humanos y Género— ambos en Brasilia, Distrito Federal;

Red de Información sobre Bioética (Bioética y Teoría Feminista y Antirracista) y Universidad Católica de Minas Gerais, en Belo Horizonte, Estado de Minas Gerais; Núcleo de Ética Aplicada y Bioética de la Fundación Oswaldo Cruz y la Universidad del Estado de Río de Janeiro, en el Estado de Río de Janeiro; Núcleo de Bioética de la Universidad del Estado de Feira de Santana, en el Estado de Bahía; Núcleo de Bioética de Pernambuco, en la ciudad de Recife; Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Piauí, en Teresina.

Además de los centros arriba mencionados, es imposible definir el número exacto de variadas disciplinas relacionadas con la Bioética y ofrecidas todos los semestres en los cientos de Universidades Públicas (federales, de los Estados, municipales y comunitarias) y Privadas (religiosas o laicas), además de Facultades aisladas en nivel de graduación y posgrado. De la misma manera, es grande la cantidad de eventos de las más diferentes especialidades y entidades científicas que programan conferencias, mesas redondas, cursos de corta duración y paneles, enfocando la Bioética a partir de los más diversos ángulos e intereses. En muchas de estas ocasiones, no obstante, la atención de los congresistas es dirigida equivocadamente hacia áreas de interés específico, y las discusiones acaban recayendo exclusivamente sobre los campos de la relación profesional-paciente y de la ética profesional y sus códigos deontológicos.

Un aspecto positivo, por otro lado, se refiere al creciente número de monografías de cursos de especialización (360 horas/clase por lo menos, de acuerdo con la legislación del país), dissertaciones de maestría y tesis de doctorado, que utilizan la Bioética como herramienta metodológica para desarrollo y/o comprobación de sus hipótesis. Estas investigaciones, además de aquellas naturalmente desarrolladas en los propios programas de posgrado formales que tienen la

Bioética entre sus “áreas de concentración”, suceden no sólo en sectores más próximos de las ciencias de la salud, como psicología, antropología, comunicación social, biología o sociología, sino también en campos que sorprenden por lo inusitado, como educación artística, química y otros.

Las carreras más involucradas cuantitativamente con la Bioética en Brasil son la Medicina y el Derecho. Sin embargo, contradictoriamente, a pesar de ser las dos áreas que han mostrado más avances, también son aquellas en que las resistencias son mayores: del lado de la Medicina, principalmente debido a la confusión que un gran número de profesores y profesionales hacen entre la bioética y la ética profesional legalista y codificada; con relación al Derecho, el problema se presenta por el hecho de que algunos grupos insisten en utilizar el neologismo “bioderecho” en vez de la expresión usual que se refiere a la “Bioética y Derecho”. Como la Bioética no surgió para dar respuestas acabadas a los conflictos, con base en el respeto a la secularización y al pluralismo moral, el “bioderecho” trata de resolver todas las cuestiones por el sesgo estrictamente jurídico, lo que empobrece irreversiblemente la propuesta original de la bioética al priorizar el legalismo y el estrechamiento de las discusiones en perjuicio de la legitimidad y amplitud que el verdadero estatuto epistemológico de la disciplina generosamente proporciona.

Para terminar, es importante mencionar que, además del crecimiento cuantitativo y cualitativo de los artículos publicados sobre Bioética en las revistas académicas brasileñas, está aumentando el número y mejorando la calidad de los libros relacionados con la disciplina y producidos en Brasil en los últimos cinco años. Las editoras comerciales empiezan a interesarse por el tema, ya que el mismo se está difundiendo rápidamente por medio de los eventos científicos y, principalmente, por las universidades y órganos públicos.

Consideraciones finales

La contradictoria realidad social ha obligado a la “Bioética brasileña” a buscar alternativas a las teorías bioéticas tradicionales. Aunque el principalismo haya sido el resorte propulsor de la disciplina en el país y todavía ejerza una cierta hegemonía en el contexto académico nacional, ha empezado a esbozarse un movimiento de reacción intelectual a la simple importación descontextualizada de las propuestas o “paquetes” éticos importados, sin crítica alguna, de los países más desarrollados. Las propuestas teóricas brasileñas a la Bioética aún están en construcción y no deben entenderse como una “afrenta” o “desobediencia científica” a las teorías tradicionalmente constituidas, sino como un intento de búsqueda contextualizada de respuestas morales adecuadas a los problemas específicos verificados en la realidad del País. La verdadera efervescencia constatada en este momento histórico de la Bioética desarrollada en Brasil, que —como se dijo al principio del artículo— es tardía, a pesar de estar sucediendo de forma aún no orgánica, es el fruto fecundo de un proceso dinámico que trata de recuperar el tiempo perdido. En este sentido, es imprescindible el estímulo e intercambio con los países vecinos de la comunidad latinoamericana, con el objetivo de construir concretamente relaciones más próximas y factibles en la búsqueda de soluciones comunes o aproximadas a problemas que muchas veces son parecidos.

Quien tal vez haya interpretado mejor la importancia de la Bioética para el Brasil del año 2000 es el teólogo Márcio Fabri dos Anjos, que recientemente produjo un valioso ensayo sobre el tema a partir de lo que él llama “contexto cultural y humanitario”. Según el autor “*how Brazil in the midst of many social inequalities, finds in reflection on bioethics an important place to develop critiques and concrete proposals for creating and securing a better future. Bioethical perspectives are important in Brazil and for Brazil*”. Las generosas palabras del humanista Alastair Campbell fueron proféticas. Sus reflexiones sirvieron de estímulo

y seguridad para que la bioética del país empevara a buscar respuestas para los propios sueños (y pesadillas...).

Bibliografía

- ANIS – Instituto de Bioética, Direitos Humanos e Gênero. Bioética [editorial]. *Revista de Bioética e Gênero* 1999 Oct 2; 1(1).
- Campbell, A. The president's column. *International Association of Bioethics News* 1998; 7: 1-2.
- Diniz D, Guilhem DB, Garrafa, V. Bioethics in Brazil. *Bioethics* 1999; 13 (3-4): 244-248.
- Dos Anjos M.F. Medical ethics in the developing world: a liberation theology perspective. *The Journal of Medicine and Philosophy* 1996; 21: 629-637.
- Dos Anjos M.F. Bioética abrangência e dinamismo. *O Mundo da Saúde* 1997; 21 (1): 04-12.
- Dos Anjos, M.F. Notes on Bioethics in Brazil. *Biomedical Ethics. Newsletter of European Network for Biomedical Ethics* (Univ. Tübingen) 2000; 5 (1): 42-45.
- Garrafa V, Oselka G, Diniz D. Public health, bioethics and equity. *Bioética* 1997; 5 (1): 27-33.
- Garrafa, V. Bioethics, health and citizenship. *O Mundo da Saúde* 1999; 23 (5): 263-269.
- Garrafa, V. Bioethical reflections on science, health care and citizenship. *Bioética* 1999; 7 (1): 13-20.
- Garrafa V, Diniz D, Guilhem DB. Bioethical language and its dialects and idiolects. *Cadernos de Saúde Pública* 1999; 15 Supl. 1: 35-42.
- Garrafa V. *Bioética fuerte: una perspectiva periférica a las teorías bioéticas tradicionales*. Conferencia en el 3er Congreso de Bioética de América Latina y del Caribe; mayo 2000; Panamá.
- Pessini L. Bioética no Brasil. Iniciativas Institucionais. *O Mundo da Saúde* 1998; 22 (3): 188-190.
- Pessini L, Barchifontaine CP. Bioética: do principalismo à busca de uma perspectiva latino-americana. In: Costa SI, Garrafa V, Oselka G. (eds). *Iniciação à Bioética*. Brasil: Conselho Federal de Medicina; 1998; 81-98.
- Pessini L. Bioethics; a horizon of hope for a new time. *O Mundo da Saúde* 1999; 23 (5): 259-262.
- Segre M. Editorial. *Boletim da Sociedade Brasileira de Bioética* 1 1999 Nov; (2): 01-02.